

TIEMPO LIBRE

El próximo viernes, la obra cumple doce meses en cartelera

El año ardiente de "Sinvergüenzas"

Más de 130 mil personas han visto, de Arica a Punta Arenas, esta historia sobre cesantes que deciden trabajar con su cuerpo. En su recorrido, sus protagonistas han archivado más una sabrosa anécdota.

MARCELA DE PABLO

Jos Cocher da la señal de alerta. La gente de la primera fila se asombró y los de más atrás estremecieron al escuchar su reacción para cubrir la risa que vino. El comediante de "Sinvergüenzas" ha hecho suya la anécdota del náusea, además que se vivió el presentado y esperado buche de oso: los seis actores de "Sinvergüenzas" se sacaron prendas por prende hasta quedar en el más desnudo de los desnudos.

Este viernes, esa audaz performance -el cierre de una historia sobre arriero- es el punto culminante en tres funciones: celebrarán su primer cumpleaños con una función especial para cesantes, tal como lo indicaron para su estreno, adhiriendo al tema de la obra. Los actores, que informaron a unos amigos sin trabajo que decidieron hacer trámites para sobrevivir, coincidieron en que este año marcará.

De las recordadas en las funciones, algunas de las más recordadas, los actores son las sorpresas dadas por el público. Para ser más, por momentos que se ensañan en la boca del coctel.

"Fueron avisando saliendo al frío, solo la boca puesta, y una señora me gritaba desde la primera fila: 'Mierda, siquiera la boca, por favor, que a mí no me alcanza a ver'", cuenta Rodrigo Muñoz -el Monchito en la obra- sobre una graciosa experiencia que en la primera cita se había perdido sus pantalones y tuvo que vernos privados por concretamente en la boca.

Pero no sólo expresiones espontáneas resueltas de la pluma. Hay ademáns concretos para expresar su satisfacción. "En una función, unos 20 secretarios de un banco fueron juntos a ver la obra y, al final, con un megáfono, uno de ellos empezó a gritar: '¡Jesús, jesus, jesus!', a todo volumen. Yo en Punta Arenas, ayer, una señora salió con un instrumento tan original",



A estas alturas, los sinvergüenzas se conocen de memoria y no hay detalle falso que no se haya descubierto.

Claves del éxito

Este viernes, el equipo de "Sinvergüenzas" celebra su primer cumpleaños con una función especial para cesantes, tal como lo indicaron para su estreno, adhiriendo al tema de la obra. Los actores, que informaron a unos amigos sin trabajo que decidieron hacer trámites para sobrevivir, coincidieron en que este año marcará.

"Responder al público en teatro es una cuestión incógnita. Esta

no es una tarea excesiva", dice Fernando Gallardo, refiriéndose al carnet de teatro comercial que se le ha otorgado a "Sinvergüenzas", porque le pareció que "el teatro debería escucharse a la gente".

Para él, sin embargo, una de las claves del éxito está en la interpretación y en la actuación que se le va dando a la obra. Por ejemplo,

uno de los últimos diálogos incorporados se refiere a la comentada charola de DC: "Tengo en miés horribles que tuvieron que dar a los clandestinos", menciona en voz baja de Gallardo. "El problema es que hace poco, en una función al finalizo, lo dije justo en el espíritu del partido en la Alameda. 'Me di cuenta después de decirlo que estaba en la boca del lobo. Pero todos se rieron muchísimo'", cuenta.

según Fernando Gallardo, quien interpreta al Gordo.

Ahora, si de eficiencia se trata, el show del año lo provocaron los colegas de arriba: tomar que no se conformaron con subir de lejos.

Rosario Muñoz -quien ocupó el lugar de Juan Falco en octubre, aunque por estos días ambos se alternan en las funciones-, usa de las victimas de tanto imperio, recorrer el incedio con histeria.

"Estábamos en el libro Matasel

s de Salas y habla un público especialista clavocóscope. Y ya nadie

en zona cuando dos chicas se subieron al escenario y me agarraron a mí

y al recepcionista del Matasel. Señor

clavocóscopio del Gordo y yo gruñí:

'Sequicacal, apagácalo, la zorra

que abrió estos segundos que

parecían eternos. Yo le decía: 'Baja, bájalo, bájalo cada, pero bájalo'. Me dio cosa que se subiera todo el mundo".

El cuadro fue lo único que la actriz recordó le agrado, asegura el actor, quien coincide con la mayoría de sus compañeros en que la gente, repentina dentro y fuera del teatro, no ha acordado contra el humor de los integrantes del elenco. Excepto de uno: Fernando Gallardo. Su figura parece haber seducido a más de una señora y a él le ha hecho conocer el éxito.

"Un día estuve en el Jumbo y una señora muy elegante, en la fila para pagar en la caja, me tiró un tremendo aguinaldo y me dijo: 'Hoy día te voy a a la vez', porque habíais estado charlando con unas amigas. ¡Me sorprendí



Rosario Muñoz interpreta al Gordo.

dijo. A veces dicen que los hombres son lancados, pero las mujeres se pasan en este país", relata.

Piropos también le han dedicado, pero el más impresionante proviene de un hombre, mientras miraba fija a Lo Valledor: "¿Qué está él deshaciéndose que no me dejó tranquilito?", el que me dice.

Y una señora que cuando haciendo la caja me vio y emprendió: "Aquí está mi gordito". Y el otro se puso a gritar que soy un desgarrón.

Después me di cuenta de que todo era una broma hecha de cara popular".

Jorge Gajardo, el protagonista de "Los Vacaos" y Gallito en ese momento, tiene también una admisión incondicional: "La única gracia es que vivo, a los 65 años, todavía se pone a empotrar. Aunque

hay una corriente de solomas más maduros que no responden a la cultura y se dicen: 'Menos, se ve más joven que en la tele', lo que me hacen mucha. En el sector popular la cosa es mucho más directa y se oyen cosas como: 'Esto bien bueno está pedazo'".

El mito

Los chicos que crearon el escenario tragan la historia de "Sinvergüenzas". Muchos de ellos han sido casados por obra y gracia de la inspección, como el accidente que Renato Moreno sufrió en su primera función.

"Estaba un poquito nervioso en la coreografía final, cuando uno se saca primero el pantalón, después un calcetín grande y al final la manga. Yo estaba con tanto ímpetu que agarré el pantalón, rodééelo, pero me saqué todo y quedé en manga. Y comí el chiflido", cuenta, sobre una desmadre que también le ocurrió a Jorge Orlando, pero con consecuencias más bocachomizadas aún. Todo por culpa del telón, ese material con que se pegan la ropa para despedir la función de un teatro.

"A mí me pasó que por sacarme la primera prenda salió todo, todo, atascó de tiempo. Lo que hace fue tirarme de pie quemado al escenario. Sólo los pequeños pudieron que uno cediera ante

13 dentro de algunos de esos paisajes que los actores firman al aire libremente se desviven, se ha convertido en una pequeña atracción para sus dueños: "Los chicos son medio friolitos, de rispida, porque no faltan

(Sigue en página 40)

El año ardiente de "Sinvergüenzas" [artículo] Marcela de Pablo

Libros y documentos

AUTORÍA

Pablo, Marcela de

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El año ardiente de "Sinvergüenzas" [artículo] Marcela de Pablo. fot.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)